

CHAVEZ SIGUE VIVO: Elementos simbólicos de la comunicación

política venezolana

Yorelis J. Acosta

yorelisaco@gmail.com

Universidad Central de Venezuela

Área temática: Participación, Representación y Actores Sociales

CHAVEZ SIGUE VIVO: Elementos simbólicos de la comunicación política venezolana

RESUMEN:

En Venezuela dos grupos se han hecho visibles en la escena política, uno que agrupa a los seguidores del Presidente Hugo Chávez y otro que adversa su proyecto, denominados opositores. Cada grupo tiene elementos simbólicos que los identifican y los distinguen. Igualmente se han utilizado para crear un significado particular hacia la figura del expresidente Chávez ya fallecido.

La evolución de los símbolos y la consolidación de éstos a través de diferentes iconos será el principal objeto de desarrollo del presente trabajo. Comenzaré por describir los que identifican a la revolución bolivariana, haciendo referencia también a los elementos que identifican y agrupan a los opositores, debido a que tanto el cambio como la evolución de la iconografía y significados se dio en una dinámica conjunta de acción y reacción.

Los elementos simbólicos los encontramos en las manifestaciones y espacios públicos, donde las personas se han hecho acompañar de pancartas, banderas, canciones, colores, gorras, franelas, imágenes, fotos de personajes, pero también estos elementos han inundado las calles, los medios de comunicación, el discurso político y la vida cotidiana. Los he diferenciado en varias categorías para su mejor descripción y comprensión relacionadas con elementos históricos, militares, religiosos, mágicos, ideológicos, gestuales, espaciales y de estatus social.

Esta situación tiene principal importancia en el proceso de conformación e identificación de los grupos que participan en el juego político, así como en la consolidación del poder y la forma de vincularse los seguidores con el Presidente Chávez y los nuevos líderes de la revolución bolivariana.

Palabras clave: símbolos políticos, conflicto, Venezuela

Mucho antes de la desaparición física del Presidente Hugo Chávez, hecho ocurrido en marzo-2013, su presencia simbólica y relación con sus seguidores se trabajó con la conjugación de elementos de distintos órdenes. Elementos iconográficos inundan las calles y manifestaciones públicas de Venezuela, el análisis de estos elementos nos permite identificar información de tipo política con claridad: grupos en el poder, mensajes de protestas y apoyo a la gestión de los gobernantes, imágenes, colores y consignas que identifican a los grupos involucrados, valores y hasta territorios demarcados.

Transitar por la ciudad de Caracas es clara evidencia del control político imperante, afiches de sus gobernantes, vallas con los logros o “promesas” de obras han inundado los espacios, en especial los dominados por las fuerzas del gobierno. Esos elementos han invadido también los medios de comunicación, el discurso político y la vida cotidiana. Por tanto, la lucha por la apropiación de los símbolos y evolución de éstos a través de diferentes íconos será el principal objeto de desarrollo del presente trabajo. El trabajo describe otra arista del conflicto social y político que vive el país durante el periodo 2000 al 2013 como lo es la confrontación simbólica y el uso de estos elementos en la configuración de relaciones

sociales, estereotipos y liderazgos, lo cual ha sido parcialmente documentado en otros trabajos (Ascencio, 2012; Acosta, 2007; López Maya, 2007, 2011; Lozada, 2011; Romero, 2007)

Ahora bien, la lucha va más allá de la simple disputa por los iconos. En la práctica el uso de los iconos identifica visual e ideológicamente a sus usuarios, exacerbando la polarización social y la discriminación en algunos espacios. En este país, pisar territorios contrarios durante los años de mayor tensión y protesta política (2003-2005) podía ser objeto de consecuencias negativas, así como el uso de estos símbolos puede proteger también contra medidas negativas por parte de los grupos involucrados e incluso acciones del gobierno. Así como también, en la construcción de la imagen del expresidente Chávez, como líder máximo de la revolución poseedor de poderes especiales que prevalecen en la comunicación con sus seguidores.

La recolección de información se sostiene en la base de datos creada a partir del año 2004 sobre el conflicto y la protesta política en Venezuela, siendo esta el área de investigación de la autora en la Universidad Central de Venezuela. La base de datos recoge información sobre el acontecer nacional y contiene fotografías, entrevistas a diferentes grupos de actores y expertos, revisiones documentales, y un amplio registro cuantitativo sobre las protestas en Venezuela, el cual cuenta con el aval de la Organización No Gubernamental Provea (Programa Venezolano de Educación-Acción en Derechos Humanos) y el Observatorio Venezolano de Conflictividad social, Organizaciones No Gubernamentales dedicadas al monitoreo de los Derechos Humanos y la conflictividad en el país.

El tema reviste especial importancia en dos sentidos. El primero, desde el punto de vista práctico debido a la tensión y confrontación que se evidencia entre los ciudadanos y grupos políticos, la comunicación y relación de los líderes en el poder (Hugo Chávez y Nicolás Maduro especialmente) y sus seguidores, y el culto a la personalidad de Chávez hasta nuestro días, y el segundo sentido, desde el punto de vista teórico. En este último sentido, se recurre a propuestas de la ciencia política y la psicología social para su abordaje. Desde esta perspectiva presentaré evidencias que ilustran el uso de los símbolos y la influencia que su uso ejerce en las formas de relación entre los grupos políticamente más activos, y entre los ciudadanos y el Presidente Chávez y posteriormente en la campaña presidencial de Nicolás Maduro y el proyecto revolucionario.

Los símbolos se usan en los procesos de comunicación con propósitos particulares e influyen las actitudes de personas y grupos a quienes se dirigen los mensajes (Schenell y otros, 2000). Los símbolos son las formas más simples para transmitir un mensaje y resumen una base de significados comunes para el público. Por otra parte en términos del proceso cognitivo que subyace, los símbolos evocan emociones fuertes en ocasiones sin base racional y sintetizan una realidad política y social compleja que se ha conformado en un tiempo y en un espacio, favoreciendo un principio de economía: un símbolo reduce el esfuerzo cognitivo, evita la búsqueda de información y está dominado por las emociones.

En este mismo sentido, Eco (1986) reconoce la existencia de paralelismos entre la percepción de un objeto y su presencia real, el cual conforma una estructura perceptiva –

fundada en códigos de experiencia adquirida- que tiene el mismo significado que el de la experiencia real del símbolo.

En Venezuela, el tema de los símbolos ha sido estudiado en la historiografía política por Manuel García Pelayo (1964) y más recientemente algunos aspectos relacionados con los elementos simbólicos han sido expuestos por Arenas (2007), Navarrete (2005), González Deluca (2005) y Lozada (2004), entre otros.

El trabajo no se propone una definición preliminar del término símbolo, sino que se asume la propuesta teórica de García Pelayo (1964) y las propuestas más recientes de los autores antes mencionados. Para García Pelayo (1964) un símbolo es un proceso de integración, de conversión de una pluralidad social en una unidad de poder dotada de determinada estructura y en situación de oponerse a otra del mismo tipo. Siguiendo a este autor, podemos señalar que el símbolo está constituido por una realidad material o por una imagen, que se convierte en portador de significaciones, es decir, de algo, inmaterial o no sensible. Así pues, el símbolo da presencia material a una realidad inmaterial.

Estos mismos hallazgos son avalados por importantes teorías de la Psicología Social sobre la participación y la identidad grupal. La teoría de Tajfel y Turner (1986) sobre la identidad social sostiene que el sentido de pertenencia que una persona desarrolla al formar parte de un grupo social involucra tres procesos: la categorización social, la comparación social y la formación de la identidad social. En consecuencia, trabajar de manera fáctica y simbólica los procesos cognitivos es fundamental para lograr la identidad del grupo, la misma despersonalización del individuo y la separación, rechazo de los grupos que son diferentes políticamente, acercar a las masas a sus líderes y hasta su presencia aun estando ausentes.

En este artículo comenzaré por describir los iconos que identifican a la revolución bolivariana, haciendo referencia también a algunos elementos que identifican y agrupan a los opositores, debido a que tanto el cambio como la evolución de la iconografía y significados se dio en una dinámica conjunta de acción y reacción.

El tema por demás complejo, no pretende abarcar todas las aristas del problema, dejando para futuras investigaciones la influencia de los medios de comunicación y sus diferentes formas de uso (cine, prensa, televisión, publicidad, propaganda, entre otros), los cuales pueden generar abordajes específicos.

En resumen, el presente trabajo pretende hacer evidente la dimensión simbólica del conflicto y enunciar las formas que adopta la comunicación política en Venezuela a través de la descripción de la iconografía política, marcado especialmente en fechas recientes por la muerte del presidente Chávez y varios procesos electorales.

Los resultados apuntan a dividir la iconografía bolivariana en tres etapas. La primera, marca el inicio del proceso revolucionario en 1999, la segunda la podríamos ubicar a partir del año 2006 hasta la campaña presidencial 2012 y una tercera, después de la campaña electoral y muerte de Chávez hasta el momento de escribir este trabajo que busca la construcción del mito Chávez.

La primera etapa caracterizada por una heterogeneidad y cambio constante de las imágenes que intentan identificar la revolución, la segunda etapa de mayor homogeneidad,

permanencia y consolidación de algunos elementos que se han constituido como símbolos, enmarcada desde la reafirmación política de Chávez después de las elecciones presidenciales 2006. La tercera etapa, a partir del año 2011 buscaba posicionar al presidente Chávez cerca de elementos mágicos- religiosos que permitieran la construcción de un mito: Chávez como mito político. Y posteriormente, el traspaso de poderes o elementos de identidad de Chávez a Maduro de cara a la nueva contienda electoral.

Los significados de estos símbolos en nada se corresponden con los significados que estos mismos elementos pudieran tener en otro espacio geográfico o tiempo.

El desarrollo de estos símbolos se dio en una dinámica dicotomizada, es decir, mientras se transformaban y consolidaban los iconos de la revolución bolivariana también se modificaban los de los grupos opositores. El uso y apropiación de los símbolos patrios demuestra esta dinámica.

En el uso de los símbolos políticos podemos señalar varias funciones. Una de ellas es la de servir de elementos de identificación de un grupo, es decir, los símbolos cohesionan, dan sentido de pertenencia. Para García Pelayo (1964), esta sería la función integradora.

Los símbolos políticos también tienen una función de movilización. Su evocación mueve a los grupos como lo hemos evidenciado en este proceso político para la acción o para la pasión. En palabras de García Pelayo (1964) "les proporciona esperanzas y fe en lo que indudablemente ha de venir, les sostiene en los desfallecimientos, les hace potenciar su esfuerzo".

Otra función señalada por este autor es la función esclarecedora. Los iconos y sus significados sirven para mantener la esperanza en las promesas de cambio, en el futuro, en el bienestar que ha de venir. Sirven como refugio emocional en los momentos de desvanecimiento de la fe.

Adicionalmente, esta autora sumaría otra función: la de segmentar o dividir a la población en propios y extraños. Este efecto de separación entre los grupos, se refuerza al utilizar los elementos simbólicos de enfrentamiento entre ricos y pobres, este y oeste, buenos y malos y se agrava con el uso de otras estrategias que abordan otras dimensiones del escenario político como la amenaza, las emociones, el discurso bélico, la confrontación, la discriminación política y la violencia entre los grupos. Estos resultados también son avalados por las teorías de la identidad social y la participación propuestas desde la psicología social.

Finalmente, se pretende reforzar la presencia de Chávez entre sus seguidores como forma de cohesión y comunicación grupal.

Referencias Bibliográficas

- Arenas, N. (2007). Chávez. El mito de la comunidad total. *Perfiles latinoamericanos*, julio-diciembre, número 030. Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales. Distrito Federal México. pp 153-184
- Ascencio, M. (2012). *De que vuelan, vuela. Imaginarios Religiosos Venezolanos*. Editorial Alfa.
- Bisbal, M. (2012). Datos sobre Cadenas de Chávez. AGB Panamericana de Medición de Venezuela.
- Dale, Graden (2010). Street Art in the *Parroquia 23 de Enero* in Caracas, Venezuela. Trabajo sin publicar.
- Eco, Umberto (1986). *La estructura ausente. Introducción a la semiótica*. Editorial
- García Pelayo, M (1964). *Mitos y símbolos políticos*. Madrid, Taurus. Pp. 133- 218
- González Deluca, M. (2005). Historia, usos, mitos demonios y magia revolucionaria. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 11, Nº 2 pp. 159-186.
- Lozada, M. (2004). El otro es el enemigo: imaginarios sociales y polarización. *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 10, Nº 2 pp. 195-209.
- Navarrete, R. (2005). ¡El pasado está en la calle! *Revista venezolana de Economía y Ciencias Sociales*, Vol. 11, Nº 2 pp. 1127-140.
- Romero, Juan Eduardo. (2005). Usos e interpretaciones de la historia de Venezuela en el pensamiento de Hugo Chávez. *Revista Venezolana de Economía y Ciencias Sociales*. [online]. mayo, vol.11, no.2 [citado 01 Abril 2011], p.211-235. Disponible en la World Wide Web: <http://www.scielo.org.ve/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1315-64112005000200010&lng=es&nrm=iso>. ISSN 1315-6411. Consultado: 1-4-2011
- Schenell, F; Terkildsen, N; Callagan, K. (2000). En: De Landtsheer, C. y Feldman, O. *Beyond Public Speech and Symbols*. Praeger. London. Cap. 13
- Turner, John (1987) *Rediscovering the Social Group. A Self-Categorization Theory*. Oxford: Basil Blackwell.
- Tajfel, H. (1984). *Grupos humanos y categorías sociales*, Barcelona, Herder
- Tajfel, H. y Turner (1986). The social identify theory of intergroup behavior. En: S. Worchel y W. Austin (Eds), *Psychology of intergroup relation*. Chicago: Nelson-Hall